LA PRENSA

10/03/2026 Audiencia: 12.600 Sección: OPINION
$261.393 Tirada: 4.200 Frecuencia: 0
$1.034.400 Difusión: 4.200
$1.034.400 Ocupación: 25,27%

Cuando el fuego arrasa humildes hogares

Aunque no lo parezca, este verano 2025-2026 (que recién culminará el próximo sábado 21 del presente mes) presenta hasta esta fecha –en nuestra Región del Maule– menos incendios forestales que la temporada anterior

En efecto, al 10 de febrero recién pasado, la zona maulina registra una baja, con 501 incendios forestales (19 por ciento menos) y 4.268 hectáreas afectadas (7 por ciento menos),

Las autoridades, incluyendo Conaf y Senapred, mantienen la alerta debido a que el riesgo sigue alto, especialmente por la interfaz entre bosques y viviendas.

Sin embargo, aunque no se han actualizado las cifras respecto a incendios en sectores urbanos (casas en diferentes comunas con distintos tipos de estructuras) ya se percibe que el número de viviendas arrasadas por el fuego y otras dañadas en un gran porcentaje en el Maule, es dramáticamente alto.

Nadie discute que los daños que dejan los incendios forestales son lamentables por la pérdida material de bosques y vegetación nativa, a lo que suma el impacto en la fauna silvestre, pero cuando se trata de modestas viviendas, ubicadas generalmente en las periferias de distintas ciudades, las situaciones de sus ocupantes llegan a ser conmovedoras.

Gente humilde que, en cosa de minutos lo pierde prácticamente todo y no siempre las municipalidades están en condiciones de prestarles todo el apoyo que esos vecinos y vecinas requieren con tanta urgencia.

Esas viviendas destruidas en un gran porcentaje habían sido levantadas una junto a la otra y, al surgir el fuego en cualquiera de ellas, se genera el aterrorizante “efecto dominó”.

En los días recientes se han registrado varios casos de viviendas destruidas como los ocurridos en la Población Santa Lucía, en el populoso sector surponiente de Curicó donde, para peor, los grifos no estaban funcionando (se supone que por manipulación indebida por gente del lugar) y además hubo agresiones de parte de varios vecinos hacia los voluntarios bomberiles y sus carrobombas.

Otra emergencia de incendios estructurales ocurrió en el balneario de Constitución, específicamente en la esquina de las calles Atenas y Bulnes, dejando como saldo cuatro casas destruidas por las llamas y varias familias sin hogar.